

Es domingo, y las alumnas de la Escuela Materi para niñas todavía están uniformadas, cantando canciones a la sombra o estudiando en la hierba. Todos parecen estar descansando, incluso las vacas y los cerdos que la escuela cría para obtener leche y carne, e incluso el gran campo de fútbol cercano.

Estas mujeres jóvenes a menudo están lejos de casa, solo ven a sus familias en los descansos (o, para los más afortunados, los fines de semana). Cuando el hermano John Konzka fundó la Escuela Materi en un pueblo llamado Taraka, imaginó un lugar donde las jóvenes kenianas pudieran acceder al mundo fuera de sus esferas domésticas. Como misionero y maestro estadounidense en Kenia, había visto de primera mano los roles de liderazgo que las mujeres estaban tomando dentro de sus familias y sabía que con más oportunidades para la educación femenina vendrían más oportunidades para las familias de Kenia.

Continuando con la visión del hermano John

Luis trabajó con el hermano John hasta su fallecimiento en 2014, pero solo puedo confiar en su legado para conocerlo. Desde su muerte, ha habido una serie de cambios, y esta es nuestra primera visita desde que se produjeron esos cambios. La escuela Materi ha cerrado su escuela intermedia, ya que una buena escuela secundaria es muy valorada en Kenia y puede mantenerse con los aranceles escolares. El hermano John había sido un excelente recaudador de fondos y organizador, y debido a sus incansables esfuerzos, el campus es enorme con un paisaje espacioso y muchos edificios. Pero ahora, la situación es menos sólida y estamos aquí para ver cómo podemos ayudar.

Nos encontramos con Sebastián, el director y director de la escuela, que nos llena. Hay 1,000 mujeres jóvenes que viven en la propiedad a tiempo completo. Ven a sus familias aproximadamente tres veces al año al final de cada período. Las niñas en edad de guardería también vienen a Materi, pero regresan a sus hogares cercanos cada día. Children Incorporated apoya a los estudiantes más pequeños, así como a los estudiantes que asisten a las escuelas primarias locales, y ayudamos con las tarifas para los estudiantes de secundaria.

CONOCE A LAS FAMILIAS

Uno de esos estudiantes, Vero, nos permite ir con ella en un viaje para visitar a su madre. Nos subimos a un camión con Vero, el conductor Jambo, y Harriet y Anne, empleados de Materi y nuestros guías turísticos por el día. Es un viaje lleno de baches hasta la casa de Vero, que está a solo unos kilómetros de distancia. Las recientes inundaciones han causado grandes zanjas a ambos lados de la carretera, lo que dificulta la conducción y nos sentimos aliviados de llegar. A pesar de que Vero vive mucho más cerca que muchos de sus compañeros de clase, las condiciones de las carreteras y la disponibilidad de transporte hacen que sus visitas a casa sean pocas y distantes. Su madre la abraza con fuerza, y Luis y yo estamos muy conmovidos.

[id del soliloquio = "2250"]

La casa tiene pisos de tierra, que la madre de Vero está teniendo problemas para evitar que se convierta en barro, lo que podría afectar seriamente la estructura de la casa. Ella vive allí con la hermana y una tía de Vero. Hay más familias cerca, con pequeños primos deambulando por la propiedad.

Pero como siempre, me sorprende la amabilidad y la hospitalidad de todos los que conocemos.

Nuestra siguiente parada es la casa de Skeeter y Salomé, dos niñas de edad similar pero no hermanas (Salomé es la tía de Skeeter). Viven con la abuela de Skeeter, que es la madre de Salomé, y las dos niñas caminan las 40 minutos juntas a la escuela cada día. Anne me muestra evidencia de otras formas en que los estudiantes de Children Incorporated se benefician: sus casas tienden a tener más necesidades, como mosquiteros y ropa de cama. Debido a que en la escuela han aprendido a cuidarse a sí mismos y a sus casas, tienden a traer esa sensación de orden a sus hogares, manteniendo sus casas más ordenadas y organizadas que algunas de sus vecinas.

Antes de terminar nuestro viaje, caminamos por un camino estrecho a través de un maizal hasta la casa de una estudiante de primaria y su familia. Su madre tiene un bocio grande en el cuello que le está dando problemas para comer y hablar, y la familia no tiene suficiente dinero para la simple cirugía que se necesitaría para eliminarlo.

En muchos sentidos, este viaje ha sido más difícil para mí debido a las circunstancias deterioradas de muchos de estos niños. Pero como siempre, me sorprende la amabilidad y la hospitalidad de todos los que conocemos. Mientras luchamos por dar sentido a lo que se siente como una batalla desesperada contra la pobreza, los estudiantes, las familias y el personal de Materi School for Girls continúan manteniendo la cabeza en alto y la mente activa.

¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN KENIA?

Puede patrocinar a un niño en Kenia de tres maneras: llame a nuestra oficina y hable con uno de nuestros especialistas de patrocinio al 1-800-538-5381, envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org, o visite nuestra donación en línea. portal, crear y crear cuentas, y buscar un niño en Kenia que esté disponible para apadrinar.